

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

La mano del Señor

“La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan”.

Esdras 8:22

Esdras tenía ante sí un largo y peligroso viaje; había reunido a todo el pueblo al borde del río. Habían ayunado, habían orado pidiendo el “camino derecho” para ellos, para sus hijos y para todos sus bienes (Esdras 8:21). Parecía muy necesario que una escolta acompañase y protegiese a toda esta gente que transportaba tantos tesoros. Pero Esdras no lo quiso, pues había afirmado al rey que la mano de Dios los protegería.

Los objetos preciosos “para la casa de Dios” fueron confiados a cierto número de jefes y sacerdotes que debían velar y guardarlos hasta que fueran pesados... en los aposentos de la casa de Dios (v. 29). A pesar de los enemigos y de las asechanzas que hallaron durante el trayecto, llegaron a destino sin ninguna clase de problemas, pues “la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros, y nos libró” (v. 31). Al llegar al santuario, los tesoros fueron entregados “por cuenta y por peso” (v. 34).

Trátese de viajes profesionales, de placer, de viajes para la obra del Señor o del viaje de la vida, no olvidemos “solicitar

de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes” (v. 21). Si nuestra fe reposa totalmente en Dios, si andamos en su camino, tendremos la seguridad de que “la mano de nuestro Dios” estará con nosotros y nos conducirá a la meta. Y en el santuario celestial, cuando todo sea puesto a la luz y los tesoros que nos fueron confiados para el viaje sean “pesados”, si se hallan intactos, será únicamente porque “la mano de nuestro Dios” estuvo con nosotros a lo largo de todo el viaje.

“La mano del Señor estaba con ellos”. Hechos 11:21

La persecución se había desencadenado. Saulo había causado estragos en la asamblea, llevándose a hombres y mujeres para castigarlos en la sinagoga y llevarlos a la cárcel (Hechos 26:11). Varios cristianos se dispersaron y huyeron a donde pudieron. ¿Tratarían de ocultar su fe para evitar semejante peligro? ¡Todo lo contrario! En Antioquía, por ejemplo, anunciaban la Palabra, e incluso algunos hablaron a los griegos “anunciando el evangelio del Señor Jesús”. Se trataba de creyentes sencillos, la mayoría tal vez era analfabeta. ¿Qué resultados hubo de su predicación sencilla? “La mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor”.

Después llegó Bernabé; ¿iba a hacer algo para que las cosas se hiciesen de una manera más ordenada, conforme a las costumbres de Jerusalén? No, sino que “vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor” (v. 23). La primera asamblea entre los gentiles había sido formada. Durante un año Bernabé y Pablo “enseñaron a

mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (v. 26). “La mano del Señor” había estado con ellos.

“La mano del Señor está contra ti”. Hechos 13:11

En su primer viaje Pablo y Bernabé, “enviados por el Espíritu Santo”, anunciaron el evangelio en toda la isla de Chipre, sin que aparentemente hubiera mucho resultado. Pero el procónsul romano quiso “oír la palabra de Dios”. ¡Qué influencia más dichosa podría tener este hombre si el Señor lo atrajese a él! “Pero les resistía Elimas, el mago... procurando apartar de la fe al procónsul” (v. 8). Pablo entonces, “lleno del Espíritu Santo”, le reprochó su maldad y, fijando los ojos sobre él, le dijo: “Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo” (v. 11). “Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor”.

Por oponerse a la presentación del evangelio, la mano del Señor cayó sobre Elimas. Más adelante, Pablo, hablando de sus compatriotas, escribió de ellos: “Impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven... vino sobre ellos la ira hasta el extremo” (1 Tesalonicenses 2:16). En otro lugar el apóstol escribe: “Para que seamos librados de hombres perversos y malos” que impiden que “la palabra del Señor corra y sea glorificada” (2 Tesalonicenses 3:1-2). Jesús había dicho a los fariseos: “¡Ay de vosotros... porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando” (Mateo 23:13).

Los que se oponen a la difusión del Evangelio dan lugar a que la mano del Señor caiga sobre ellos.

G. A.

Siete grandes verdades

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

- | | |
|----------------------|----------------------------|
| 1. El gran Dios | <i>Dios</i> |
| 2. El gran amor | <i>amó</i> |
| 3. El gran objeto | <i>el mundo</i> |
| 4. El gran don | <i>su Hijo unigénito</i> |
| 5. El gran convite | <i>todo aquel que cree</i> |
| 6. La gran salvación | <i>no se pierda</i> |
| 7. La gran herencia | <i>la vida eterna</i> |

PARA TODOS

EB

Suscripción gratuita, escribir al editor:

Ediciones Bíblicas

PARA TODOS

1166 Perroy (Suiza)

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

“**PARA TODOS**” tiene como objeto ayudar al creyente en su vida cristiana por medio de ejemplos prácticos sacados de la Escritura, la cual es “inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).